

"Viña" en el Teatro LATE/El Portón

Por David Boitano
NOTICIAS DEL MUNDO

"Viña", del autor chileno Sergio Vodanovic, se estrenó en el Teatro LATE/El Portón, 175 este de la calle 104. La pieza permanecerá en cartel hasta el 5 de noviembre ofreciéndose los viernes y sábados a las 8 de la noche y los domingos a las 6 de la tarde. Las obras de un acto "El uniforme blanco", "La gente como nosotros" y "Las exiliadas" forman la pieza "Viña", estrenada en 1975 por "Nuestro Teatro" bajo la dirección de una de las pioneras del teatro hispano, Luz Castaño.

Viña del Mar, en la costa del Océano Pacífico, fue durante muchos años el balneario exclusivo chileno, igual que Mar del Plata para los argentinos. Ambos, concurridos durante el período de verano por las clases alta y media, sufrieron transformaciones al comenzar los gremios a comprar los grandes hoteles ubicados en lugares estratégicos, y destinarlos a sus afiliados, o sea, que de exclusivos se convirtieron en populares y masivos.

Esta apretada síntesis sirve para comprender el tema central de las tres obras de Vodanovic: en la primera es a través del cambio de roles, la patrona que desea ser mucama por un momento, como parte de un juego en la playa, intercambiando su papel con la criada, convirtiéndose de pronto de dominante en dominada, en este caso por la persona utilizada en sus caprichos.

Antecedentes de temas similares los encontramos en "La señorita Julia" de Augusto Strindberg, (escritor sueco), "El admirable Crichton" de James Barrie (dramaturgo inglés) y "El sirviente" de Harold Pinter (escritor inglés).

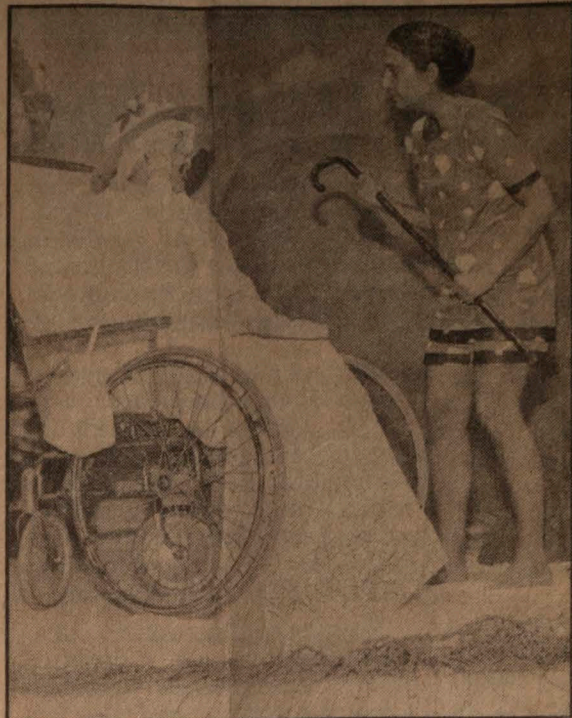
La segunda pieza ocurre en la ruta entre Viña del Mar y Limache. Allí, el coche de una pareja aristocrática sufre una avería que lo obliga a permanecer con otra pareja "distinta", escuchando un lenguaje "distinto": esto motiva recriminaciones, quejas y compara-

ciones, poniendo en evidencia la hipocresía, vanidad y egoísmo del caballero y la dama frente a la sinceridad, simpleza y naturalidad de la joven pareja detenida en el mismo lugar que, como dice "La Dama" al retirarse, "no es gente como nosotros".

La tercera pieza ocurre en la playa de Viña del Mar, cerca de un botadero de pescados muertos: allí se refugian Hortensia (madre paralítica), Emilia (su hija) y Rodolfo (antiguo chofer), la pérdida total de la piedad y el desprecio por "la gente que invadió ese lugar" convierten a la tullida mujer en un rosario de insultos y agresividades, y a su hija en receptáculo de odios y desprecios: inclusive a su madre, por la gente de otro "nivel" social.

En líneas generales, La representación de "Viña" permite apreciar una coherente línea en su progresivo desarrollo dramático y una unidad, de las tres obras, muy bien lograda. El texto de Vodanovic tiene fuerza y aunque por momentos resulta "escolar" en algunas escenas, sobre todo de "La gente como nosotros", interesa y atrapa al espectador en todo su desarrollo.

La versión ofrecida por el Tea-



De izquierda a derecha Norma Mautone y Johanna Stegmann en una escena de "Las exiliadas" de la obra "Viña" que se presenta en el Teatro LATE/EL PORTON. (Foto gentileza del teatro).

tro LATE/El Portón, fue digna —elogiamos, aunque se trata de una reposición— a Margarita Toirac, directora ejecutiva, por traer al teatro hispano buenos textos teatrales. Recordemos el año pasado "Delito en la isla de las cabras" de Ugo Betti, una buena obra pasa inadvertida: una puesta mediocre.

La dirección de Víctor Acosta

no fue del todo brillante. "Viña" tiene escenas que se podrían haber jugado mucho mejor. En la primera obra, "El uniforme blanco", por ejemplo, los actores están fuera de toda situación dramática: se los ve salir o entrar a escena, de entre bastidores, como si no formarían parte de la obra.

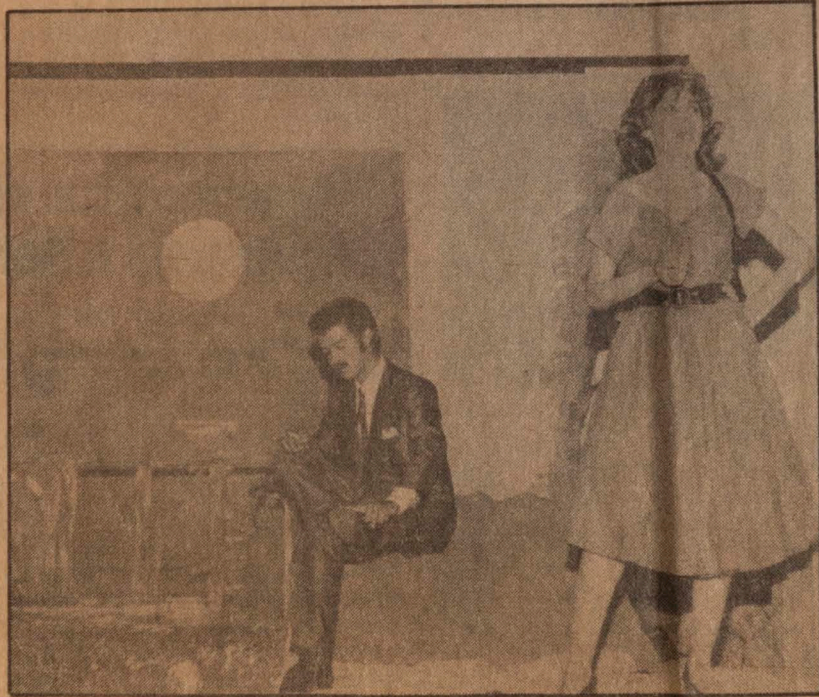
Las luces y escenografía de Ray Ríos y Glenn Halladay, respectivamente, no ayudaron mucho al clímax de la obra: se podían haber sugerido más elementos: recordemos que el lenguaje de las luces es fundamental en el teatro.

La interpretación tuvo altibajos. Johanna Stegman dio credibilidad y fuerza a la solterona e histérica Emilia de "Las exiliadas" y molestó su tono de voz falso usado en el "El uniforme blanco".

Marielva Sieg dio dulzura y simpatía a Carola en "La gente como nosotros". Al contrario, no dio el cambio de roles en "El uniforme blanco". Mario Angel Ferreira creó un "distinguido" caballero en "La gente como nosotros" y dio sumisión a Víctor en "Las exiliadas"; Sergio Campa y Fabio Ureña, dos buenos actores, dieron frescura a los personajes interpretados en las tres obras; Ureña hizo una entrega sincera en el Freddy Salamanca, de "La gente como nosotros".

Dejamos para el final a Norma Mautone, actriz de buena escuela adquirida en el recordado Conservatorio de Montevideo, Uruguay, junto a los actores de la famosa "Comedia Nacional" dirigida por Margarita Xirgú durante tantos años. Norma hizo una creación de la anciana tullida (Hortensia) de "Las exiliadas": gestos, voz (excelentes tonos bajos), dicción, miradas, respondían con firmeza a las expresiones amargas, cínicas y soberbias de la vieja burguesa. Sus otras dos intervenciones, siempre correctas, no desentonaron con el remate final de "Viña".

Creemos que Norma, como tantas otras excelentes actrices del teatro hispano de Nueva York, están a la espera de la "obra"... ¡hasta cuándo reposiciones! Para fines de octubre, 3 salas teatrales estarán ofreciendo obras ya estrenadas. ¿Qué pasa con autores como Iaffrere, Sánchez, Discépolo, Vaccarezza, Payró, Langsner, Larreta, Cossa, Dragún, Halac, Viñas, Pico, Sánchez Gardel (todos latinos) o Chejov, Brecht, Ibsen, Williams, Soroyan, Anouilh, Corward, Rice, Miller y Ionesco, entre tantos otros, ausentes de las carteleras de los teatros hispanos? ¿Por qué no se realizan ciclos de teatro leído? Los directores tienen la última palabra.



Fabio Ureña y Marielva Sieg en una escena de "La gente como nosotros" de la obra "Viña" del autor chileno Sergio Vodanovic. (Foto gentileza Teatro LATEA/EL PORTON).

NOTICIAS
del MUNDO

NUEVA YORK/NUEVA JERSEY

VIERNES 9 DE OCT DE 1987